

## PRESENTACIÓN

A diferencia de la mayoría de las investigaciones tradicionales donde el objeto de estudio son animales, en este volumen llama la atención que el tema de sus artículos sean los estudiantes; desde pupilos de jardín de niños hasta universitarios de diferentes países, sobre todo, del área de la salud. Esto pone de relieve el interés en qué motiva a los jóvenes a educarse y en los procesos educativos; también en el suicidio, en el bienestar que perciben con base en su ambiente sociodemográfico y en las formas de comportamiento hacia la sociedad, en función de su percepción de ésta. La situación de maltrato o malestar —en particular, el maltrato entre pares—, las habilidades sociales, la asertividad hacia la conducta sexual, y el comportamiento hacia los adultos mayores son otras cuestiones hacia las que se dirigió la cuidadosa investigación de los autores.

En conjunto, los textos de este volumen expresan cómo viven, sienten y se comportan los estudiantes, ya sea en su papel de dependientes de una familia o de una sociedad, donde funcionan como apoyo o como agresores. Y, dependiendo del punto en el que se ubiquen, es evidente la realidad de que son un patrón, ya sea en su calidad de guías, dirigentes, ya sea como acosadores o hasta cazadores.

Lo anterior es el reflejo de la realidad trastornada actual y de su problemática: suicidio adolescente, desempleo, trata de personas, adicciones, guerras, abuso de poder, maltrato hacia los jóvenes, en sus modalidades de violencia sistemática, feminicidios o desapariciones forzadas son algunos elementos de una larga y preocupante lista.

Consecuencia de tal situación es el predominio de depresiones crónicas y latentes en los jóvenes consumidores de derivados de cannabis, quienes intentan modificar un sentimiento doloroso y crónico frente a una realidad como la esbozada; en tales derivados han hallado una defensa

—artificial— de su realidad. Del mismo modo, esta decadencia también puede ser un factor para que la prevalencia de salud mental positiva en estudiantes del área de la salud sea menor a 43%, principalmente por la falta de actitud prosocial, es decir, por la poca capacidad de resolución de problemas, y por la autoactualización y las escasas habilidades de relación interpersonal. No obstante y por fortuna, los autores que investigaron sobre el bienestar subjetivo de estudiantes de la misma área afirman que los participantes se describen como felices y satisfechos con su vida en general; para éstos, el dominio más importante es la vida familiar.

En cuanto al maltrato a estudiantes, varios autores destacan la presencia de este fenómeno en diversos contextos. Por ejemplo, en el número de víctimas de una muestra de estudiantes de secundaria y su relación con la personalidad de la víctima, lo que implica dificultades en cuanto a las relaciones sociales e incluso las familiares. También se manifiesta en el modo en que se violentan las parejas de universitarios, que no está determinada por el género, lo cual puede relacionarse con la habilidad de negociación, la percepción de autoeficacia y la asertividad como factores en el uso del condón. El maltrato puede considerarse también un factor que determina la conducta suicida; de ahí el énfasis de uno de los autores de este volumen para considerarse los contenidos de la psicología educativa en cuanto al diagnóstico, seguimiento, pronóstico y evaluación de los casos proclives a tentativas suicidas de origen multicausal.

En un escenario como el anterior, que la motivación de jóvenes universitarios al logro reporte que ellos se sienten bien cuando alcanzan lo que se proponen y están satisfechos cuando hacen buen trabajo, ofrece la esperanza de que la sociedad puede modificar su aburrimiento y neurosis. Pero, además, este mismo escenario arroja luz sobre el compromiso de la sociedad para apoyar a los estudiantes a manifestar sus habilidades y motivaciones de logro. Así, se evidencia que las instituciones de nivel superior deben establecer estrategias adecuadas para estimular el repertorio social competente y la autoeficacia de los estudiantes, como incluir programas de desarrollo o la supervisión de las prácticas, con énfasis en la

construcción de habilidades que destaquen la evaluación y comparación con el propio desempeño, entrenamiento y *feedback* sobre los resultados.

En este compromiso, no puede soslayarse el impacto de la inclusión de personas con algún tipo de discapacidad intelectual en la comunidad educativa; habría que pensar en más programas como el de la Universidad Intercontinental, llamado *Construyendo Puentes*, que reúne la opinión y percepción de las comunidades tanto estudiantil, como docente y administrativa sobre esta iniciativa inclusiva.

La importancia de la educación y el bienestar desde la familia es otro factor esencial en la sociedad; pues, si bien los preescolares muestran bondad hacia los adultos mayores, la intervención para un trato respetuoso y amable mejoró tal actitud.

En cuanto a la psicopedagogía aplicada a los alumnos, una de las investigaciones aborda el tema de las técnicas para que los estudiantes, sobre todo del área humanista, aprendan a desarrollar ensayos académicos adecuados, mientras otra resalta la importancia de conocer y utilizar las Técnicas de Información y Comunicación (TIC) como herramientas alternativas para la enseñanza de los diversos contenidos. Sin embargo, estos recursos también deben acompañarse de una educación en valores, donde el profesor funja como guía, donde se cultiven valores para establecer actitudes específicas y se fortalezca la competencia lectora, como una práctica implicada en la enseñanza de la filosofía.

Como el lector puede advertir, este volumen pone de relieve la necesidad de atender el sentir de los estudiantes, sus condiciones vitales, sus actitudes y sus motivaciones, mediante una intervención objetiva, lo cual redundará en la prevención del sufrimiento y de la decadencia personal, familiar y social.

Que el interés y esfuerzo de los autores de este volumen tengan su recompensa, en función de la utilidad que su trabajo reporte a los lectores de sus estudios.

Maritza Verónica García Montañez

